

SEMANA SANTA
Para celebrarlo en familia
Ciclo "A" 2020



Martes Santo

MARTES DE LA SEMANA SANTA

Ya reunidos iniciamos nuestra celebración.

Dios mío ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrernos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en un principio ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Amén.

SALMO DE PROFUNDIZACIÓN

Del Salmo 70

R. En ti, Señor, he puesto mi esperanza.

Señor, tú eres mi esperanza,
que no quede yo jamás defraudado.
Tú, que eres justo, ayúdame, y defiéndeme;
escucha mi oración y ponme a salvo. **R.**

Sé para mí un refugio,
ciudad fortificada en que me salves.
Y pues eres mi auxilio y mi defensa,
líbrame, Señor, de los malvados. **R.**

Señor, tú eres mi esperanza;
desde mi juventud en ti confío.
Desde que estaba en el seno de mi madre,
yo me apoyaba en ti y tú me sostenías. **R.**

Yo proclamaré siempre tu justicia
y a todas horas, tu misericordia.
Me enseñaste a alabarte desde niño
y seguir alabándote es mi orgullo. **R.**

Escuchemos la Palabra del Señor.

El que dirige la oración dice:

EVANGELIO

*Uno de ustedes me entregará.
No cantará el gallo antes de que me hayas negado tres veces.*

Lectura del santo Evangelio según san Juan

13, 21-33. 36-38

En aquel tiempo, cuando Jesús estaba a la mesa con sus discípulos, se conmovió profundamente y declaró: "Yo les aseguro que uno de ustedes me va a entregar". Los discípulos se miraron perplejos unos a otros, porque no sabían de quién hablaba. Uno de ellos, al que Jesús tanto amaba, se hallaba reclinado a su derecha. Simón Pedro le hizo una seña y le preguntó: "¿De quién lo dice?" Entonces él, apoyándose en el pecho de Jesús, le preguntó: "Señor, ¿quién es?" Le contestó Jesús: "Aquel a quien yo le dé este trozo de pan, que voy a mojar". Mojó el pan y se lo dio a Judas, hijo de Simón el Iscariote; y tras el bocado, entró en él Satanás.

Jesús le dijo entonces a Judas: "Lo que tienes que hacer, hazlo pronto". Pero ninguno de los comensales entendió a qué se refería; algunos supusieron que, como Judas tenía a su cargo la bolsa, Jesús le había encomendado comprar lo necesario para la fiesta o dar algo a los pobres. Judas, después de tomar el bocado, salió inmediatamente. Era de noche.

Una vez que Judas se fue, Jesús dijo: "Ahora ha sido glorificado el Hijo del hombre y Dios ha sido glorificado en él. Si Dios ha sido glorificado en él, también Dios lo glorificará en sí mismo y pronto lo glorificará.

Hijos, todavía estaré un poco con ustedes. Me buscarán, pero como les dije a los judíos, así se lo digo a ustedes ahora: 'A donde yo voy, ustedes no pueden ir'. Simón Pedro le dijo: "Señor, ¿a dónde vas?" Jesús le respondió: "A donde yo voy, no me puedes seguir ahora; me seguirás más tarde". Pedro replicó: "Señor ¿por qué no puedo seguirte ahora? Yo daré mi vida por ti". Jesús le contestó: "¿Conque darás tu vida por mí? Yo te aseguro que no cantará el gallo, antes de que me hayas negado tres veces".

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Se hace un momento de silencio.

Papa o mamá propician un intercambio de ideas sobre el sagrado texto.

ORACION UNIVERSAL DE LOS FIELES

Cristo colgado en la cruz intercede por todos los hombres. Es el mediador entre el cielo y la tierra, reconcilia a todos los hombres con Dios. Unidos a Él oremos a nuestro Padre Dios.

R. Que tu gracia, nos ayude, Señor.

- Por la Iglesia de Dios, para que se disponga a celebrar el Misterio Pascual siguiendo fielmente los pasos de Jesús, oremos. **R.**
- Por todos los pueblos de la tierra, para que nos esforcemos en hacer llegar a ellos el anuncio de la Redención consumada en el árbol de la cruz, oremos. **R.**
- Por aquellos miembros de la humanidad que sufren, para que salgamos a su encuentro y unidos a su dolor, que éste no sea inútil y podamos todos ser considerados dignos de la plena salvación, oremos. **R.**
- Por los aquí reunidos, para que nuestro arrepentimiento y penitencia sean camino de gracia y redención, oremos. **R.**

concluye así:

Para que podamos ser dignos de tu perdón, te pedimos, Dios todopoderoso y eterno, nos permitas celebrar con tal fe y arrepentimiento los misterios de la pasión de tu Hijo, que así nos alcancen tu perdón. Por Cristo, nuestro Señor.

R. Amén.

RITOS CONCLUSIVOS

Porque Jesús nos ha hecho miembros de su familia, por eso nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

*terminado el Padrenuestro
se hace una comunión espiritual:*

Yo creo Jesús mío que estás presente en el santísimo Sacramento del Altar, te amo sobre todas las cosas y deseo fervientemente recibirte en mi corazón, más al no poderlo hacer sacramentalmente en este momento te pido vengas espiritualmente a mi corazón (momento de silencio) y como si ya te hubiera recibido me uno y me abrazo inmensamente a ti. No permitas Jesús mío que jamás me aparte de ti.

Papá o mamá, o ambos invocan la bendición de Dios y se santigua, diciendo:

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Luego despide a la asamblea con estas o semejantes palabras:

Glorifiquemos al Señor con nuestra vida. Permanecemos en paz.

R. Demos gracias a Dios.

Arquidiócesis de Monterrey / Secretariado de Pastoral Catequética



Melchor Ocampo No. 285 Pte. Centro Monterrey

Tel: 11-58-25-70 // 83-42-33-43

Para recibir información whatsapp:

81-3414-5092